FREUD EN CIFRA

LEONARDO CASTELLANI

FREUD EN CIFRA

EDICIONES DEL BUEN LADRON
Venezuela 1181 - Buenos Aires

ANTE TODO

La información buena acerca de Freud es necesaria para no tener información mala; porque hoy el judío vienés "está en el aire", como dicen, -demasiado.

Freud es una de las glorias de la raza judía - para los judíos. No así para los austríacos, cuya creciente malquerencia fue lo principal (y no tanto el "Anschluss" *con la Alemania nazi) que lo movió a expatriarse a Londres. Cuando pasé por Viena en 1935, todavía el* popolino *de la hermosa capital del Danubio decía que el cáncer en la lengua (de que después murió) era castigo de Jesucristo por haber blasfemado de su Santísima Madre - asunto sobre el cual no osaría opinar.*

Aunque ni por sueños pensé en ser nombrado "experto" del Concilio Vaticano II, *hice para mí una lista de proposiciones freudianas a condenar, si el* Concilio *se ocupara de las herejías actuales; cosa que no hizo. Después añadí otras dos partes expositivas a esa lista; la cual me sirvió para explicar en una conferencia tres principios básicos de la filosofía aristotélico-tomista. Y después redondeé como pude el conjunto a pedido de los beneméritos editores de*

Cruz y Fierro. *Y así obtuve este* Freud en cifra.

*Para situar a Freud es necesario tocar de paso a su escuela, sus seguidores y sus cismáticos; y a la última evolución de LA Psicanálisis ("Análisis" es femenino y no masculino, de modo que están bien los franceses al llamarla LA y no EL, como el español; engañado por el artículo EL, eufónico. Otro barbarismo que debe corregirse es la socorrida "*Libido*", que es llana, y no esdrújula, como la hacen los "locutores").*

Marx, Freud y Telar Chardón no son la última herejía, pero son quizás fragmentos anticipatorios. Así lo dice Hillaire Belloc en "Survivals and New Arrivals" *de los dos primeros. Por diferentes que sean, hay entre ellos cables secretos. De hecho Telar aprueba a Marx, y ve al marxismo, como uno de los movimientos hacia su "Cristo Cósmico"; y Freud suscita entusiasmo en los activos demoledores actuales de la antigua Tradición y Religión Occidental - o* Universal, *para ser exacto.*

De modo que el conocimiento teórico exacto de Freud interesa también al hombre religioso.

L.C.C.P.

15 de agosto, Asunción de María, de 1966.

Sección I
PSICANALISIS

Exposición

"Las teorías del médico vienés, después de haber hecho el circuito de la Europa Central y los países anglosajones, solicitan de más en más la atención rebelde del Occidente latino. El freudismo está *ad portas*; más aún; ya está adentro (1928). Con una impertinencia rara y un lenguaje deplorable, él plantea a los médicos, a los psicólogos, los sociólogos y los etnólogos, los pedagogos, los moralistas, los directores espirituales e incluso los teólogos una serie de enigmas extraños, tan grotescamente ataviados que se querría a veces despedirlos con un encoger de hombros; pero delante los cuales, de todos modos, un día habrá que tomar posición razonada..." (Joseph Marechal s. j., *"Les lignes essencielles du Freudisme"*).

La aparición de la psicanálisis de Freud volvió de nuevo interesante la psicología y la puso de moda: se puede decir que fue un retorno a la ciencia del alma desde la pedantesca e inútil "Psicología experimental". Puede ser clasificado como psicología antropológica.

De ahí que todos los psicólogos contemporáneos se han visto obligados a ocuparse de esta hipótesis de trabajo terapéutico, aunque sea para combatirla o criticarla; como Klagues, Max Scheler, o Wilhem Stern. Mas el freudismo era gruesamente mitológico, y dende suscitó de inmediato disenciones y cismas entre sus mismos adeptos. Las doctrinas de Adler, Jung, Rank, pese a las investigaciones y hallazgos personales, son REFUTA-

CIONES EN EL FONDO, y por lo tanto dependen de él: Adler no es más que el polo filosóficamente contrario (Libido-Imperium; biológico-social; pasado-futuro). Pero los contrarios están en el mismo plano - decían los antiguos. *"Contraria sunt in eodem genere"*.

Por haberse fundado sobre bases filosóficas deleznables, la DOCTRINA psicanalítica se volvió pronto un *caos*. Pronto los psiquiatras comenzaron a barajar las piezas sueltas de los "sistemas primitivos" (Freud, Adler, Jung, Rank) en nuevas combinaciones no siempre desprovistas (leal es notarlo) de algunos aportes propios; y sobre todo de correcciones a los disparates. Ya en 1929, un joven filósofo germano, Hans Prinzhorn había clasificado al movimiento a la vez de PELIGROSO, FECUNDO E IMPRESCINDIBLE (es decir propio de la época) que, habida cuenta del *"oportet hæreses esse"* de San Pablo, son las notas de toda herejía; expresando el *desideratum* de que el Caos desapareciese en el Cosmos. Diez años más tarde Roland Dalbiez hizo una exposición decantada y crítica del freudismo "método y doctrina", que si no produjo el cosmos alivianó el caos: una de las mejores obras sobre la materia, escrita con estricto espíritu científico y filosófico. (R. Dalbiez, *"La méthode psychanalytique et la doctrine Freudienne"*, 2 vol. Desclée De Brouwer, París).

Hoy día el hiberno-americano Súllivan (Harry Stack) parece haber llegado a un bosquejo de síntesis rica y equilibrada, a través de la clínica psiquiátrica, y no de las teorías solamente, en sus *"Concepciones de la moderna Psiquiatría"*.

¿Qué hará un estudiante hoy día? Volverse "freudiano ortodoxo" es lo más simple - y lo más desastroso; estudiar por sí mismo la balumba de doctrinas diversas existentes y hacerse una idea propia, es imposible a la mayoría.

Aguardar la evolución natural - y esperar lo mejor.

El freudismo en cifra

Es el más importante de los movimientos empiristas de la Psicología del pasado siglo. Nacido como un análisis terapéutico para la cura de la neurosis ("psicanálisis") se dobló pronto de una doctrina psicológica y vulgar, que se puede llamar una *mitología*, fundado todo ello en unos 40 años de tenaz investigación de Freud (1856-1939 -*Obras Completas* en castellano, 20 tomos, trad. López Ballesteros, Biblioteca Nueva. Madrid, 1932).

Habiendo curado en 1892, en colaboración con el doctor Breuer, y por medio de la hipnosis, un caso de histeria, el joven judío vienés, discípulo de Charcot en la Salpetrière y después de Bernheim en Nancy (es decir, en posesión de toda la novísima psiquiatría de la escuela francesa, "*Les Medications Psychologiques*") halló de golpe en esa experiencia clínica los elementos de su "método cathártico" de purificación mental o liquidación psicológica, a saber:

1) la existencia del "Inconsciente" (subconciencia) la región del psiquismo inapercibida y activa, cuya exploración será desde entonces su objeto;

2) el "trauma", causa de la neurosis, que Freud fijó en un atropello sexual sufrido en muy temprana edad; y después amplió mucho, conservando empero su carácter sexual;

3) el "complejo" o imagen patógena, "repelida" y oculta;

4) el "síntoma" o forma patente en que ella emerge, ya disfrazada;

5) la "censura", mecanismo psicológico que bloquea la imagen y la oculta;

6) la cura o corrección del mal, por elucidación a fondo, o sea una "reviviscencia provocada".

Freud abandonó muy luego la hipnosis, usada en este caso, por otros métodos de "exploración psicológica" más normales y finos. Este modo terapéutico contenía ya el esbozo de una explicación causal de los trastornos psíquicos, con el germen de todos los temas especiales del freudismo, es decir, de una doctrina psicológica:

1) el famoso y discutido "pansexualismo" en su noción de "Libido" (el "eros" en sentido amplio, no solamente el instinto sexual formado) convertido en el motor central y único de la afectividad humana;

2) el "Complejo de Edipo", pecado original natural de la especie humana, consistente en la aversión al padre (en el varón) y atracción libidica hacia la madre;

3) una teoría del automatismo de los "actos fallidos", del ensueño, del chiste, de todos los "síntomas", e incluso (más tarde) de la angustia y la agresión, en función del "Inconsciente"; con reglas para su interpretación;

4) la división del psiquismo en tres zonas, el "Ello", el "Yo" y el "Superyó";

5) la teoría de la "sublimación" o traslado del dinamismo sexual a la actividad ideal, científica, artística o filantrópica, no a la religiosa;

6) una nueva *clasificación* de la neurosis en "neurosis actuales" y "psiconeurosis" (neurastenia e histeria) que comprende seis miembros;

7) una teoría pormenorizada de las aberraciones sexuales y la evolución (que no es evolución sino traslado) de la Libido infantil -doctrina fundamental, a la cual Freud en su tercera época añadió otras piezas, a veces contrarias, como la teoría de los "instintos de Muerte" (Thánatos) y la noción de la "Angustia - causa" (neurosis de guerra).

Penetrando e informando esta doctrina, que se iba sutilizando y complicando, existía sin duda una filosofía antropológica, que se puede enraizar en el voluntarismo pesimista de Schopenhauer y Hartmann y el materialismo empirista de un Büchner y un Meynert. Maritain en su conferencia en Buenos Aires (1938, incluida más tarde en *"Cuatro ensayos sobre el espíritu en su condición carnal"*, Dedebec, Buenos Aires, 1939, pág. 17) distinguió, siguiendo a Dalbiez, el "método" psiquiátrico, la doctrina psicanalítica y la "filosofía freudiana": calificando al método de "investigación genial" a la filosofía de "casi demente" (apoyado en esto por grandes nombres, como Max Scheler, Klagues, Prinzhorn, De Sanctis, Bergson, Ramón y Ca-

jal, Dalbiez) mas la doctrina como un aporte psicológico importante, "cuyas ideas, activadas por un asombroso espíritu de investigación, están arruinadas empero por un empirismo radical y por una metafísica aberrante, inconsciente de sí misma".

El bloque se disoció en seguida en la escuela vienesa, con los cismas de Adler, Allers y Jung, que rechazaron el "pansexualismo" aunque no el "monoinstintivismo", llevándose el análisis; pero reponiendo el núcleo activo de la vida psíquica, ya en el "Imperium" (impulso de superioridad, Adler) ya en la "Pulsión Vital" (Jung). Muchísimas otras divergencias parciales se producen: Pfister, la escuela de Friburgo, Rank, Hesnard, Maeder, y la escuela de Zurich, Claparéde; mas Freud permanece fiel a la Libido. Ella es sometida fuera del freudismo ortodoxo a una evolución conceptual; que va desde Dalbiez, que la delimita, hasta Súllivan, que la transforma.

En el curso de su vida Freud extendió su teoría a todos los dominios de la antropología; al arte, a la vida colectiva, a la psicología de las masas, la prehistoria social, la cultura, la religión; a la cual se declara acremente hostil, en su libro póstumo (*Der mann Moses und die monotheistische Religion*, Londres, 1939) síntesis y culmen de sus ideas "teológicas" de tres libros anteriores: *"El porvenir de una Ilusión"* (1926), *"Una experiencia religiosa"* (1928) y el tratado más extenso *"Totem y Tabú"* datado de 1913; de modo que para los doctores cristianos es un heterodoxo; y Belloc lo llama "parte de la gran herejía contemporánea".

Piezas maestras

Vamos a elucidar ahora brevemente las piezas maestras del sistema de Freud.

1º) *El método terapéutico*

El "psicanálisis" fue primeramente una cura de neurosis, antes de transformarse en una psicología (autollamada "profunda") una antropología y finalmente una filosofía de la cultura.

La cura consiste esencialmente en escudriñar el "trauma psíquico infantil sexual" oculto en la Subconciencia y disfrazado en los "síntomas" conscientes; sacarla a la superficie y hacer que el paciente "contrarreaccione" (*"abrectionieren"*); o sea, haga con la luz de la razón la digestión del trauma que no se hizo al producirse. El trauma ha sido sumergido en la subconsciencia por obra del "olvido activo"; si permanece en la conciencia, no se produce neurosis.

Este escudriñamiento se hace por el análisis freudiano de los síntomas, de los sueños, los actos fallidos y las asociaciones libres.

El armazón es bastante conocido, incluso por las chungas de los humoristas: el paciente, tendido en un sofá, en la semioscuridad, sin ver al psicanalizador, es invitado a hablar en voz alta diciendo cuanto le pase por el caletre, así sea fútil, disparatado, grotesco o indecente; interponiendo el curandero escasos comentarios o preguntas: estas son las "asociaciones libres". Por otro lado, debe contar todos sus sueños y actos fallidos. (Ver más adelante) los cuales interpreta el "Freude-freudior" de acuerdo con esquemas fijos crudamente sexuales; y a veces no poco simplones.

Freud anoticia que en el curso desta bizarra operación halló él por mera experiencia el "transfert" o "transferencia" que consiste en una fijación afectiva vehemente del psicanalizado

en el psicanalizador, de amor o repulsión; que viene de haberlo identificado con alguna persona de su infancia; con el cual afecto debe luchar el mago y acomodarlo a la desèada curación. Súllivan dice que en su experiencia clínica ese dramático episodio no se da; y cuando se da acaso, es morboso y contraindicado.

En fin, Freud en sus comienzos estimó que el mero descubrimiento de la causa de los síntomas, o sea el trauma sexual infantil, traía sin más la cura; mas después lo corrigió, exigiendo para eso un esfuerzo de parte del transferente y transferido, que llamó "contrarreacción" (*ab-reagieren*).

2º) *La libido*

Del latín "libído-libídinis", concupiscencia sexual (de donde el castellano "libídine") designan en Freud la energía psíquica primordial y omnímoda. Es indudable que en el primer Freud ella representó: 1º la raíz de las neurosis psicógenas; 2º la clave de toda la vida de relación; 3º el fondo de toda la actividad afectiva; 4º el motor de toda vida cultural; pero con un sentido ampliado que abarca, más allá de la sexualidad normal y adulta ("genital") también los estados embrionarios, paranormales y aún "sublimados". En su segunda posición Freud admitió la existencia de instintos diversos "los instintos del Ego"; y en la tercera elaboración de su sistema, conglomeró estos instintos egoístas junto con un extraño, "impulso destructivo" en una entidad psíquica adversaria, los "instintos de muerte" o "*Thánatos*".

Freud nunca admitió que esa energía sexual multiforme pudiese transformarse en actividad específicamente diversa y

no-sexual (como urgían los psicólogos "gesthaltistas" de su tiempo) ni siquiera por vía de sublimación. Fue este "monoinstintivismo" o "pansexualismo" el punto neurálgico de los diversos cismas de la escuela. Jung transformó la Libido (al tiempo que Adler negaba su predominancia) en "energía vital prediferenciada"; aunque de declinación predominante sexual. De Sanctis, Dalbiez, Súllivan, Von Monakow y otros modernos han terminado por reducirla a uno de los tres instintos fundamentales (conservación, reproducción y dominio); no negando su posible preponderancia en casos anormales o en las condiciones de las grandes urbes actuales; o finalmente en el "estado neurótico de nuestro tiempo..." (Karen Horney).

En su conato por librarse del "pansexualismo" de los freudianos-más-que Freud (*Freude freudiores*) los psicólogos se han esforzado en delimitar más y más el concepto de "Libido"; con definiciones y denominaciones no siempre claras; y así la han llamado por ejemplo *"Instinto cinético"* o *"Energía cinética general"* (Régis y Hesnard) *"Tropismo vital"* (Laforgue y Allendy) *"Enlace vital"* (Jung) *"Voluntad" en el sentido de Schopenhauer* o *"Voluntad de poder"* (Adler) *"Actividad prediferenciada"* (Escuela de Zurich, Maeder) *"Interés vital"* o *"Atracción"* (*"appás"*) Claparéde, etc...

Solamente los freudianos-más-que Freud profesan hoy día la noción de Libido de los comienzos del maestro: el cual sin embargo en su término profesa todavía que la Libido es esencialmente sexual de alguna manera; aunque no es TODO.

"Lo que antes llamábamos alma, según Freud es simplemente sexo; y la salvación eterna es lo que ustedes saben" - dijo un chusco.

3º) *El Complejo de Edipo*

La hazaña principal de la LIBIDO (que es el alma del alma) entre otras igualmente sorprendentes, es el Complejo de Edipo, de larga fama hoy día.

Es sabido que en la mitología griega y en el gran drama de Sófocles, Edipo Rey, el héroe, mata a su padre y se casa con su madre - *sin conocerlos.* Pero en Freud, Edipo es el Nene o la Nena, que hasta ahora la humanidad poco psicóloga tenía por parangones de inocencia.

Oigamos mejor al mismo Freud:

"El psicanálisis ve en la «identificación» la primera manifestación de un apego afectivo a otro. Esta identificación juega un papel importante en el Complejo de Edipo, en las primeras fases de su formación. El niñito manifiesta un gran interés por su padre; quisiera volverse lo que él es, reemplazarlo en todo. Digámoslo llanamente: hace de su padre un ideal... Simultánea con esta «identificación» con el padre (o algo después) el nene ha comenzado a dirigir hacia su madre sus deseos libidinosos. Se manifiestan entonces dos suertes de apegos psicológicos diferentes: un apego a su madre como a un objeto puramente sexual y una identificación con su padre, vuelto para él un modelo. Estos dos sentimientos permanecen un tiempo lado a lado, sin influirse, sin turbarse recíprocamente; pero a medida que la vida psicológica tiende a la unificación, he aquí que estos sentimientos se contactan, acaban por chocar; y deste choque es que resulta el Complejo de Edipo normal. El pequeño se percata que el padre le tranca el camino hacia la madre; y su identificación con el padre toma deste hecho un tinte hostil y acaba por confundirse con el deseo de reemplazar al padre, in-

cluso con su madre..." (En *"Massen Psychologie" Psicología de las masas y Análisis del Yo y del Ello,* su penúltima obra, irresponsablemente traducida al español por Editorial Ercilla, Chile, 1937).

"Todo en la cultura, la ética, la religión y el arte tiene sus orígenes en el Complejo de Edipo", afirma Freud en *"Totem und Tabú"*.

Sonamos. El nene desnudo se nos vuelve tan peligroso y siniestro como las muchachuelas de faldetas cortas - desde el año y medio de edad.

¡Oh los grandes ojos azules cándidos de los retratos de niños de la escuela inglesa! Las primeras caricias de *"His Majesty the Baby"* se nos vuelven sospechosas y repulsivas - a esas bonitas Ladys que pintó Reynolds, y se llamaron Mrs. Hoare, duquesa de Devonshire o condesa Spencer.

Confesemos que los "descubrimientos" de Freud son perfectamente odiosos, además de fantasiosos.

En suma, Freud ha acertado y ensuciado el teológico "Pecado Original" en forma que no lo reconocería ni su padre Lutero del cual lo heredó, através de Schopenhauer, Hartmann y Moleschott.

4º) *El Subconsciente*

Lo llamamos así, porque la apelación "Lo Inconsciente" de Freud no ha sido recibida, por ambigua, de los psicólogos.

Significa lo-que-está-debajo-de-la-conciencia; y designa una realidad psíquica compleja, que ingresa desde las conductas más normales: como la percepción consciente. Los psicólogos "estructuristas" (*"Gesthalt-psychologie"*) han probado con mu-

chos experimentos y análisis, en la percepción sensible, la intervención forzosa de elementos subconscientes: que se capitulizan en el "significamiento" (intervención de elementos intelectuales y mnemónicos) y la "estimación" (intervención de lo afectivo-volitivo). La vieja doctrina aristotélica enseñaba lo mismo con otras palabras: la *"vis æstimativa"* y la *"conversio ad phantásmata"*.

Tomemos el ejemplo más a mano: en esta página, si fijamos la vista en la S de "Subconsciencia", y después invertimos la página y miramos de nuevo, hallamos una vista inesperada: primero el bucle (ojo) de arriba parecía mayor; y ahora el que está arriba (que antes era el de abajo) también parece mayor: un elemento subconciente obra én mi visión. Igual en todas las "ilusiones ópticas"; el bastón en el agua "quebrado"; los ojos del retrato que me siguen a cualquier punto en la sala; los dibujos de círculos, cubos o graderías que aducen los "gesthaltistas", etc.

Deste fenómeno, el más sencillo revelador de lo Subconsciente, pasemos brevemente a otros más complejos, siempre por vía de ejemplos: los *lapsus* o actos fallidos, memorativos, verbales, escritos o gestuales y sus causas; todos los llamados "pálpitos" o "intuiciones" o "aciertos instintivos" hasta llegar a la decantada "inspiración" de los artistas; las extrañas construcciónes fantasmagóricas de los ensueños; las distracciones, hasta llegar al arrobo o enajenamiento; el sonambulismo y la hipnosis; los accidentes de "ausencias" y "fugas" de los epilépticos; los casos de desdoble de la personalidad ("dispersonación") en los histéricos graves; esa especie de invasión caótica de imágenes y afectos parásitos en la mente, que constitiye la psicosis "confusión mental"; y la tiranía de la mente por una

noción y un afecto egolátricos desbordados, que inflige la "paranoia"... todos son fenómenos que revelan la existencia deste trasfondo psíquico; no en forma de *depósito,* como conciben filósofos someros; mas en forma organizada y aún sistemada. Sin subconsciencia no podríamos ni leer inglés, ni andar en bicicleta: ella guarda los "hábitus".

La subconsciencia es el "Ello" o el "Loque" ("*Das Es*"). Freud distingue en la consciencia tres estratos: el Ello, el Yo y el Superyó; que corresponderían a la Subconsciencia, Conciencia Personal y Consciencia Social de la psicología clásica, si Freud no calumniara a la Subconsciencia y a la Consciencia Social. Mas apesar de los colores feroces con que pintan a la Subconsciencia los psicanalistas ("el Ello es algo repelido, activo, bestial, infantil, alógico y sexual", Jones "*Psychanalise*", pág. 123) podemos afirmar della que no es un caos confuso y maligno, que no es ciega ni inmoral, que entiende incluso el lenguaje abstracto, y que es domeñable; y hasta un cierto punto, educable.

En la subconsciencia con sus "constelaciones" (haces de imágenes) "complejos" (constelación cargada de afecto) "sistemaciones" (o sea, inelegante verbo, "co-consciencias") etc. inquieren hoy los psiquiatras las causas y los remedios de las neurosis psicógenas. En esas (¡uf!) "co-consciencias", especie de personajes larvales, reprimidos o no, que conocen bien los novelistas, está la explicación del fenómeno patológico de la "dispersonación", mal llamado también "doble personalidad" o "desdoblamiento". Brevemente dicho, el histérico grave *vive* (y no escribe) su novelón con sus personajes autolatentes, en virtud del "pithiatismo" del carácter histérico (Babinsky).

Es decir, escasea la voluntad rectora o fuerza estructural pa-

ra reducir a una unidad suficiente los dos sistemas caractológicos antagónicos; y así surgen, por ejemplo, mediante la amnesia histérica, la "Félida Uno" y "Félida Dos" del doctor Azam, el primero que estudió el fenómeno... bastante mal. De manera que lejos de tener dos o una trinidad de personas en sí, se puede decir que el enfermo tiene menos que una.

Añadamos en confirmación que la psicología clásica no desconoció del todo la Subconsciencia, mas la supuso y aún estudió en muchas partes (reminiscencia, instinto -"*vis æstimativa*"- intelecto agente, "species", "hábitus", "*operatio per modum naturæ*", conciencia directa o implícita, parte afectiva de las virtudes, etc.) aunque no con ese nombre, ni "per modum unius". En general, la escolástica consideró la Subconsciencia solamente en la esfera intelectual.

Si el Complejo de Edipo es el "descubrimiento" (?) más hórrido de Freud, la Subconsciencia es el más legítimo. El primero es una invención, la segunda es una constatación.

5º) *Los actos fallidos*

o "sintomáticos" (Freud) designa hoy esa cantidad de pequeños olvidos, *lapsus* o errores que se producen automáticos en la vida corriente y solemos declarar no-intencionados. La teoría de Freud proclama que no es así; y más aún, que ellos revelan lo subconscio.

Los psicanalistas los han estudiado a fin de develar "complejos" y a través dellos causas ocultas. *"La psicopatología de la vida cotidiana"* (o sea de los actos fallidos) es el libro más legible de Freud. (*Obras Completas*, Tomo I, traduc. López Ballesteros, Ed. Nueva, Madrid, 1922). La psicología clásica había notado

de paso esta observación: *"In repentinis et assuetis dignóscitur homo"*: en los actos repentinos (hechos por sorpresa) y los habituales (o automáticos) [redacted] conoce al hombre (Tomás de Aquino).

La explicación psicológica es la misma que daban los antiguos del "azar"; o [redacted] de lo casual en general; no [redacted] que no haya intención, pues no puede darse acto sin ella; es que hay DOS intenciones que se interfieren; como cuando uno "cavando un campo, topa con un tesoro"... o un esqueleto. Sólo que en el ca[redacted] del "acto fallido" las dos intenciones (una consciente, la otra subconsciente) son de un mismo sujeto: una [redacted] la de la "Censura" (que llama Freud) otra la de la voluntad clara. "La represión de una intención de decir (o hacer) algo, es la condición indispensable de todo lapsus" (Freud, *Introduction* [redacted] *la psychanalise,* trad. franc. Alcan, París, 1922, pág. 65).

El otro boxeador japonés dijo a los periodistas: "Mi adversario, no hay nada que decir, [redacted] ha conducido como un CABALLO" por decir "caballero". Destas minúsculas traiciones del subconsciente, Freud descarna los motivos y desmonta el mecanismo. He aquí sus conclusiones: casi siempre las sorpresas, errores y falsos pasos de la vida cotidiana [redacted] más que un simple error de agujar en los mecanismos cerebrales: tienen un inconoscio sentido, responden [redacted] intención mal reprimida, denuncian una preocupación; en suma, sirven de exutorio a alguna disposición actualmente desplazada de la consciencia o de la voluntad. Por ellos, lo Subconscio reprimido burla la "censura" del Yo social, moral, bien educado, o simplemente hipócrita. Su valor revelativo no consiste ordinariamente en una expresión brutal o directa de "complejos" reprimidos, sino más bien en una su "transposición simbólica" en equivalentes afectivos; y entonces puede volverse como el eructo de sín-

tomas profundos, estrictamente inconscientes, que yacen en las raíces de una neurosis.

El mismo análisis que de los *lapsus* hace Freud del *Chiste y lo Cómico* (*"Der Witz und seine Beziehung zum Undewuesten"* Leipzig, Wien, edit. Deuticke, 1925).

6º) *Los ensueños*

Después dela Subconsciencia y los Actos Fallidos, la definición psicológica de los ensueños es otra de las descubiertas legítimas de Freud.

"Los ensueños son el camino real de la psicanálisis. Analizándolos, uno puede autopsicanalizarse" - escribe Freud (*"Traumdeutung"*).

En consecuencia, estudiando psicología en París, analicé centenares de ensueños con el método de Freud durante dos años, escribiendo los que llegué a entender. Los resultados no fueron quizás muy famosos: 1º) algunas proposiciones de Freud son evidentemente verdaderas: por ejemplo que el ensueño es el guardián del sueño y es expresión de un deseo (o temor o proyecto, o esperanza, etc.: deseo en sentido amplio); 2º) algunas otras son notoriamente falsas, por ejemplo que todo ensueño en el fondo tiene un contenido sexual latente; y 3º) muchas son dudosas, por ejemplo el complicado proceso de "elaboración del ensueño". El gran fisiólogo Ramón y Cajal cuenta que él hizo lo mismo, con resultados idénticos o parecidos.

Sobre el ensueño escribió Freud el más largo, original y trabajado de sus libros - y también el más indecente, aunque desto no falta en ninguno (*"Traumdentung"*, Leipzig, Wien, 1911. La 7ª edición desta obra, que manejo, apareció en 1922). Lo in-

dudable es que Freud resolvió el problema psicológico del ensueño, que había planteado ya el viejo Aristóteles en dos de sus opúsculos. Cuando Freud tomo el problema, varios psicólogos (Lubbock, Spencer, Schelling, Max Stirner, Delage, Delboeuf, etc.) habían delimitado el problema, descubriendo los elementos de la solución; por ejemplo, el ensueño es algo que tiene que ver con:

el sueño (guardián)
la vigilia (engramas recientes)
la locura (absurdidad, incoherencia)
la adivinación (reflejo Yo profundo)
la poesía (sueños interpretados)
los afectos (realización de deseos)
la represión ("Censura") etc.

Lo que hizo Freud fue fusionar y probar, lo cual no es poco: es lo principal. De modo que podemos también nosotros sintetizar (dejando aparte la complicada y un poco bizantina "elaboración" que sólo interesa a los profesionales - con su "condensación", "desplace", "representatividad", "simbolización", "repetición expresada", "contenidos patente y latente", "afecto", "elaboración segunda", etc.) la doctrina de Freud en una breve DEFINICION:

> "Ensueño es un despertar parcial - en vista de la defensa del sueño - que consiste en una evocación fantástica - de engramas recientes - guiada por un tema afectivo - hacia una expresión subjetiva o desreal ("expresión psíquica" Dalbiez) de lo Subconsciente".

Freud procedió por un análisis seguro desde la proposición simple: "el ensueño es la expresión de un deseo" hasta la asimilación del ensueño, mutatis mutandis, al síntoma neurótico: el ensueño es la expresión de un deseo - el ensueño protege al sueño - es la realización de un deseo reprimido - realización camuflada e inocente - de un contenido latente no moral - enraizado en experiencias infantiles - de tipo traumático - como el síntoma neurótico.

Lo que no convence es su "pansexualismo" que él introduce en los ensueños, como en todas las manifestaciones de la vida humana, incluso cultura, arte, moral, ciencia, religión.

7º) *Las neurosis*

Las neurosis son el caballito de batalla de Freud. Recordemos que el psicanálisis fue primordialmente un "método terapéutico de enfermedades mentales" - y hubiese sido mejor se quedara allí.

Su clasificación de las neurosis y su etiología contuvo al principio dos grupos: *neurosis actuales*, cuyo tipo es la neurastenia de Beard; y *neurosis de contenido psíquico*, cuyo tipo principal es la histeria; en donde el psicanálisis se halla (o cree hallarse) en su casa.

Las neurosis surgen de la convergencia de tres suertes de factores; 1º *condiciones* generales, lo que los médicos llaman la *diátesis* o el campo, como por ejemplo el terreno constitucional heredado; 2º causas concurrentes, no específicas, como agotamiento o enfermedades físicas, choques emotivos, intoxicaciones, etc.; 3º *causas específicas*, que determinan la especie de la

neurosis; las cuales todas, según Freud se reducen en último análisis al instinto sexual. *"Mit einer normaler vita sensualis is keine Neurose möglich"*: con una vida sexual normal ninguna neurosis es posible - el aforismo que el judío vienés no se cansa de repetir, es fatalmente equívoco; pues si es verdad que en todo (o casi todo) neurótico, se hallará alguna turbación en la esfera sexual, eso no prueba que tenga que ser la causa, puede ser (y lo es en muchos casos) un efecto.

El estudio de las "neurosis de guerra" (George Dumas, Claude, etc.) causadas simplemente por el terror, obligó a Freud a limitar la etiología sexual; y a dar una nueva clasificación en tres grupos:

1º) *Neurosis actuales* (neurastenia, psicastenia, hipocondría, neurosis de ansiedad) tienen etiología somática; pero siempre sexual (continencia forzada, *coitus interruptus*, medios contraceptivos); y sólo interesan al psicanálisis por uno de sus síntomas, la angustia.

2º) *Neurosis de transferencia* (histeria de conversión, histeria de angustia, neurosis obsesional...) terreno de operación preferido del psicanalista; tienen una causa psíquica; por lo cual se las llama "psicógenas".

3º) *Neurosis narcísicas* (demencia precoz, paranoia, delirios sistemáticos, de grandezas, de persecución... delirio melancólico, esquizofrenia, mitomanía, erotomanía) neurosis graves o "psicosis"; escapan casi del todo a la acción psicanalítica, ano- ser para la determinación (dudosa) de sus causas.

La cura psicanalítica se cifra en: arrancar de su oscuridad al trauma patógeno y llevarlo junto con los síntomas a la "subli-

mación" por medio del "transfiero".

¿Curan mucho los psicanalistas? Dudoso. Aquí en la Argentina curan por lo general el bolsillo propio.

Freud confiesa que él obtuvo pocas curaciones[1].

8º) *Instintos de muerte*

Las dificultades teóricas crecientes de la omnipresente y omnipotente *Libido* llevaron a Freud a abandonar el monoinstintivismo inicial (*"totiinstintivismo"* sería lo correcto) e introducir en su "antropología profunda" otra pieza maestra la mar de extraña: el instinto de Muerte: los impulsos de destructividad existentes en la subconsciencia y contrarios al instinto de vida, Libido. En lo que llaman su "Tercera Posición", considerando una serie de hechos irreductibles a su omnímoda Libido, Freud los unió todos en una nueva entidad psíquica, opuesta al "Eros" la cual llamó *"Thánatos"* (Muerte). Estos hechos irreductibles son principalmente los impulsos de agresión, el sadismo, y el masoquismo, el suicidio, la guerra, la "censura" y sobre todo la tendencia a la *"repetición"* o rutina inerte (no-dinámica del psiquismo). [Freud terminó por hacer al Thánatos superior al Eros.] A la mayoría de sus discípulos desagradó esta nueva entidad, que consideraron "metafísica" (Rank) o sea mitológica. Pero si vamos a espumar todo lo mitológico que hay en Freud, e incluso en Rank...

Entre otras paradojas nadie ve de qué modo el Thánatos nacido de la Libido puede contradecirla e incluso vencerla; pues

[1] No lo he encontrado en sus obras. Lo dice Clara Thompson, en *"Psichanalysis"*, New York, 1950.

Freud asegura que la sexualidad "en sus tres formas" (neutra, masculina y femenina) obedece a la ley de la Repetición, impuesta por el señor Thánatos; ¿y entonces?

9º) *Aplicaciones extramedicales*

Las vagancias extramedicales de Freud que lo llevaron a crear (?) una psicología; más aún, una antropología; más aún, una filosofía, más aún, una especie de religión herético-judaica - metiéndose con la psicología diferencial, psicología colectiva, moral, arte, religión, filosofía, mística, pedagogía y educación, cultura y espíritu objetivo... nos llevarían más allá de los límites deste folleto. Tampoco valen la pena, pues hoy día han desaparecido, fuera de los sectarios de la "religión" freudista.

10º) *La pieza principal*

Es sabido que después de la aparición del psicoanálisis y el freudismo, hace ya unos 50 años, la interpretación de los sueños se ha vuelto un tema, no sólo de conversación sino de práctica. Freud declaró que "la interpretación de los sueños es el camino real del psicoanálisis" (o *LA* psicanálisis, para hablar correcto); y le consagró un volumen de peso (*"Traumdeutung"*) en los dos sentidos de la palabra.

Lo que en mi infancia era asunto de las adivinas, y de unos libros absurdos que la gente supersticiosa manejaba (y que aún existen) llamados "clave general de los sueños" se ha vuelto hoy instrumento de médicos psiquiatras; y también, por desgracia, de curanderos y peligrosos charlatanes.

Muchas personas de Buenos Aires se hacen "psicanalizar"

con necesidad o sin ella; y los resultados no son por lo general buenos; por lo menos, los que yo conozco. En algunos casos, son positivamente pésimos. Algunos sacerdotes se han aventurado por este lúbrico camino (también en los dos sentidos de la palabra) haciéndose o pretendiéndose "psicoanalistas". Por suerte muy pocos.

¿Qué hay de cierto en la interpretación de los ensueños? Es cierto que Freud ha resuelto el secular problema psicológico de "la naturaleza del ensueño", puesto ya por Aristóteles en sus dos opúsculos *"De los ensueños"* y *"De la adivinación por medio del ensueño"* - la cual era una práctica entre los paganos. Es cierto que el ensueño es un despertar parcial en vista de la defensa del sueño construido con engramas (o imágenes) recientes y orientado hacia la realización imaginaria de un deseo, por lo común rechazado en la vigilia. Esta es la definición psicológica del ensueño: que no hay que confundir con la "interpretación freudiana", la cual dista mucho de tener su misma certeza. Una cosa es el "método psicoanalítico" inventado por Freud y después adoptado por muchos psiquiatras; otra cosa es el "sistema freudiano", también inventado por Freud a base de una filosofía sensista o empirista, y de una teología (si puede así decirse) maniquea. Hoy día hay como ocho "sistemas" diferentes (y contrarios) de psicoanálisis.

Creo que en un hombre normal los ensueños, aún interpretados con éxito (lo cual no se da siempre) no revelan nada importante: son *subproductos* psíquicos. Esto no lo creo apriori sino como resultado experimental del análisis de muchísimos ensueños. En los enfermos mentales, el análisis onírico conducirá (o no) al conocimiento de la causa neurósica; no entro en ello ahora. Probablemente, sí; pero en este caso existe pertur-

bación o inversión del equilibrio psicológico; y por lo tanto el ensueño ya no es un *subproducto;* lo mismo que el "síntoma" que en sí es un disparate, mas para el enfermo cobra máxima importancia y sustituye a la realidad.

Pongamos un ejemplo con un ensueño reciente analizado con éxito: una persona sueña con un intento clandestino de viajar a Inglaterra; es decir, sin permiso o en contra de las autoridades - ensueño acompañado con un poco de angustia o ansiedad: no tiene billete, y no le alcanza el dinero; ni aún después de haber robado la cartera de la Embajadora de Inglaterra, ayudado por un amigo (un sacristán) que le abre una gaveta; mas la cartera contiene solo unos pocos billetes de 5 pesos y un montón de billetes de uno; los cuales después se convierten inexplicablemente en libras. Uno de sus superiores descubre el intento, pero no lo denuncia; se limita a hacerle reproches. El viajero espera embarcarse por sorpresa, hablando fuerte al portero; y después arreglar el asunto en ruta. Hacia el fin del ensueño aumenta la ansiedad, sumándose a la falta de billete el no saber dónde está el barco, y rehusarle la información aquellos a quienes pregunta; y sobreviene el despertar con la constatación de un leve dolor de vientre.

Sometido al método de las "asociaciones libres", este ensueño en apariencia absurdo revela un sentido: el deseo de más libertad de acción junto con el contento de tener más libertad ahora que antaño, en este mismo lugar transitorio donde ahora está. El día anterior el soñante se había dicho a sí mismo (y anotó el pensamiento en un cuaderno): "Lo que tiene de bueno ser rico es que uno puede hacer su voluntad, tiene más libertad, no es cautivo de las cosas..." pensamiento no muy evangélico. Está preocupado ahora por la escasez de recursos. Hi-

zo un viaje a Inglaterra en busca de más salud, y no la consiguió; y pudo quedar muy poco tiempo por falta de recursos. Inglaterra, donde ha estado dos veces, está conectado en su memoria con provecho intelectual, compleción de su personalidad, plenitud humana, comodidad, cultura, admiración. Un pormenor de su ensueño puede interpretarse con sentido erótico o sexual (conforme a los postulados de Freud), pero muy dudosamente.

En suma, el ensueño no reveló al soñante absolutamente nada que no conociera (y por cierto mucho mejor) en su estado vígil.

Un psicoanalista "enragé" diría que este análisis ha sido superficial y sólo ha penetrado el "preconsciente"; que no ha ido al fondo de la "subconsciencia".

Pero para ir a tal fondo o trasfondo, hay que echar mano de un "sistema" interpretativo; o sea, abandonar el campo de la ciencia por el de la conjetura; y alejándose de los hechos, fiarse de las construcciones doctrinales de Freud o Adler, o Jung, o Rank, o Pfister, o Horney, o Fromm, o Súllivan. ¿De cuál de ellos, por favor?

La psicoanálisis actualmente es un verdadero laberinto, en lo que respecta sus diversas doctrinas antropológicas. Eso no quita que el "método" pueda autojustificarse; tampoco quita que algunas de esas doctrinas como la de Harry Stack Súllivan (*"Conceptions of modern Psyquiatry"*) sea notablemente plausible y equilibrada.

Un psicoanalista "enragé" proseguiría el análisis hasta llegar quizás a la conclusión de que el soñante abriga en el fondo de su alma el deseo violento y secreto de estrangular a su mejor amigo o raptar a Gina Lollobrígida; porque el subconscien-

te, como dice Freud, "es un verdadero infierno". Séanos permitido no seguirlos hasta ese infierno: hipotético por lo demás, y construido sobre una petición de principio. Que se vayan ellos al infierno. Sabemos desde hace mucho tiempo que el psiquismo humano se continúa con lo sobrenatural en ambas direcciones, si la mano viene.

En suma, la interpretación de los sueños hay que dejarla a la psicoanálisis de acuerdo con la juiciosa observación del gran psiquiatra y filósofo Hans Prinzhorn (*"Conversaciones sobre psicanálisis entre una Dama, un Poeta y un Médico"*, Ed. Kampmann, Heidelberg, 1927) y ella no debe emprenderse sino como "medicación heroica" a más no poder, y agotadas sin éxito todas las otras. Este estudio filosófico de 100 páginas, que hizo roncha en Europa, compara el psicoanálisis con una operación quirúrgica grave; y eso en el caso de ser llevado por un psiquiatra de la mayor responsabilidad moral y científica.

Quede pues en pie el precepto de la Sagrada Escritura (Levit. XVII): *"No consultarás adivinos y no buscarás interpretar tus sueños"* anoser en caso de justificada necesidad.

Sección II
EL ERROR

Ponerse a perseguir las proposiciones erróneas que hay en los psicoanalistas sería interminable; y ponerse a refutarlas sería enteramente desabrido.

Los errores de Freud han sido refutados por la clínica, incluso por la clínica del mismo Freud; del cual no de balde se distinguen tres épocas.

La condena general

1º) Materialismo, que viene de Bücher y Meynert.

2º) Pesimismo, que viene de Schopenhauer y Lutero.

3º) Naturalismo o aloguismo (el ataque moderno, que es más todavía que una herejía)... el comunismo no es el Anticristo, es uno de los tantos fragmentos del *ataque moderno* como el freudismo, el espiritismo, la teosofía, el estado servil que trae el capitalismo, el irracionalismo, o desprecio de la razón, el antitradicionalismo o furor contra lo tradicional, etc. (Belloc, *Las grandes herejías, Revivals and new arrivals*).

Proposiciones condenadas:

La subconsciencia prima a la consciencia.
El enfermo explica al sano.
Una neurosis no constituye ninguna inferioridad.
El niño es un perverso polimorfo.
El adulto sodomita no se ha vuelto sodomita sino que ha

permanecido sodomita.

El primer acto del recién nacido es un acto sexual.

El hombre es monoinstintivo (monohormió-sico).

El psiquismo humano es pansexual o totisexual.

El instinto sexual es diferente del instinto genital.

El fondo del hombre es *primitivo activo bestial, infantil alógico y sexual.*

La subconsciencia es un verdadero infierno.

La perversión sexual no es pasible de ninguna condena moral.

La monogamia es una invención tiránica del cristianismo.

La cultura cristiana es un manantial de torturas.

El superyó es una construcción artificial superpuesta que oprime al hombre.

Todo acto del hombre está aquí y ahora determinado por su pasado; no hay lugar para la libertad.

Existe en el hombre un instinto de destruir al prójimo y de suicidarse (3ra. época).

El ensueño es la realización solapada de un deseo sexual (1ra. época)...

La censura o inhibición interna es exógena (1ra. época).

La religión es una neurosis de ansiedad obsesional.

Todas las religiones del mundo son delirios colectivos.

El complejo de Edipo es el pecado original.

Los jóvenes de una tribu mataron a su padre y lo comieron para apoderarse de las mujeres y así nació el complejo de Edipo. "En realidad el complejo de Edipo, si existiera, consistiría en deseo de matar a un desconocido y casarse con una reina" (chiste de Súllivan-Mullahy). En efecto, eso es lo que hizo Edipo: por tanto, instinto de dominio y no sexual en Edipo Rey.

Del haberse comido a su padre nace el dogma de la Eucaristía. De no haber ninguno podido poseer solo a su madre por ser muchos, nace el culto de la Virgen Madre.

El horror al incesto nace por reacción al complejo de Edipo, y es exógeno.

El culto al Papa es de origen sodomítico y fetichista.

La cultura se obtiene a costa de la felicidad.

El último fin del hombre consiste en tener una sexualidad satisfecha.

[En resumen, el freudismo parte del presupuesto que el hombre es un manojo de fuerzas biológicas exclusivamente (ignora no digamos la gracia, pero incluso el espíritu) y que ellas se parecen a las fuerzas mecánicas.

Es materialista y pesimista hasta los huesos; y en moral, hedonista. Recibió la nefasta herencia del asocianismo, y exageró el método patológico. De una hipótesis de trabajo terapéutico se convirtió en una especie de dogmática fanática que lo explica todo; semejante en eso al marxismo.

"El freudismo es la tentativa más audaz que ha habido de explorar aquello que en el hombre es menos humano"].

-El sentimiento de la maternidad precede del placer carnal.

-El amor filial precede del amor carnal.

-Las creaciones artísticas son desahogo de la libido reprimida hasta un punto neurósico (contra esto está la experiencia de "los claustros" - observa Max Scheler. Si así fuera deberían ver almácigos de creaciones artísticas; y no lo son).

-La sublimación no cambia la especie de la energía sublimada (Jung, en contra).

-No puede darse una sublimación completa de la energía sexual (el burro enseñado a no comer).

-Las mujeres son menos inteligentes que los varones a causa de su ignorancia sexual. (La Vaissiére objeta: ...nada prueba que sean ignorantes ...Mujeres inocentísimas han tenido inteligencias plus-que-masculinas).

-La avaricia procede del erotismo anal.

-El amor místico a Dios es una carta de amor con el sobre equivocado (o sea, es el pecado que llaman los teólogos "delectación morosa").

-Todos los místicos son enfermos mentales o degenerados.

Los principios filosóficos

He reducido a tres cabezas o raíces los errores filosóficos o morales de Freud, porque eso puede servir para exponer tres importantes principios filosóficos.

1º) El error *metodológico* de que el enfermo explica al sano, y generalmente que lo más puede salir de lo menos.

2º) El error *psicológico* de la falsa unificación de la vida afectiva.

3º) El error *filosófico* de la impotencia de distinguir lo virtual de lo actual. A Carlos Marx le pasa lo mismo; de ahí que lo mismo que Freud confunde la causa material con la formal.

I. "El enfermo explica al sano": "el niño es un perverso polimorfo".

Max Scheler en su libro sobre el amor dedica el final del libro II a la crítica de Freud al cual junta con Feuerbach, Hegel y

Spencer bajo el rubro general de "psicologías naturalistas". "Gente que juega a la baja" los llama, con una metáfora no muy feliz, tomada de la Bolsa; o sea psicológicamente que explican "desde abajo"; o sea, que pecan gravemente contra el principio metodológico y metafísico de que el efecto no es mayor que la causa.

"El niño tiene todas las perversiones sexuales, además de tener la sexualidad en el momento de nacer; el adulto normal es alguien que a fuerza de inhibiciones y represiones se ha quedado con una sola perversión: es un perverso *monoformo*. De la misma manera, el "tabú" de los salvajes creó el pudor; la constricción externa creó la religión y la cultura, el placer sexual creó el sentimiento de maternidad y todo amor en general -genuino o falsificado- la neurosis es causa de la creación artística, el placer de comer es el origen del hambre, el turbio y morboso "sentimiento mixto" (Abbé Pierre) es el sentimiento puro; y el sentimiento normal es más *complejo*, es decir, es "impuro"... y así se puede seguir invirtiendo el orden de las causas hasta llegar, si se quiere, a que la flor seca es la causa de la raíz y los huesos de gallina se hacen con carne de gallina.

Freud es en psicología un *asocianista*: heredó de la superficial psicología llamada "asocianista". Ribot había formulado lo que llaman el principio del método patológico en esta forma: "la enfermedad efectúa para nosotros disecciones y vivisecciones que no nos serían lícitas en un sano. Representa para nosotros un microscopio y un telescopio de primera categoría".

Este principio es justificado en cierto modo, porque la enfermedad, al hacer saltar la ley de Huglings-Jackson ("una función superior controla e integra las funciones inferiores por sola presencia activa"), produce una desintegración en la cual se

hipertrofian algunas funciones y por tanto se pueden estudiar mejor - (o peor). Quiere decir que la enfermedad no crea nada y lo que vemos en el enfermo, por disforme que parezca, estaba en el sano [redacted] *cierto modo*. ¿En qué modo? En modo virtual, o sea un modo que los psicoanalistas son ciegos a percibir: "potencialmente". Como siempre lo menos explica lo más, así también lo maquinal explica lo viviente; o sea el *automatismo psicológico* explica el *dinamismo psíquico*; y ésta también es herencia triste del asocianismo; tanto más triste cuanto Freud [redacted] el que descubrió [redacted] redescubrió el *dinamismo psíquico* sepultado por los cartesianos. "El hombre [redacted] un polipero de imágenes" (Taine)... "es una retorta de química psíquica" (Stuart Mill)... "es un mosaico de imágenes cambiantes" (Spencer)... "es un manojo de impulsos" (Richet).

Estas nociones asocianistas rigen para Freud, que continuamente concibe y expresa los fenómenos de la vida en términos mecánicos, en el más puro estilo asocianista, con cañitos, palancas, cables, acumuladores, pistones, choques, compresiones, descompresiones, desplaces o transferencias, subidas, bajadas y gambetas; en suma, con la más grande grosería y rudeza filosófica que ha existido en la historia de la psicología. "En filosofía, Freud camina desnudo" - dice Wittels. Lo malo es que no se da cuenta. "Yo soy constitucionalmente inepto para la Filosofía" - declara Freud en *"Ma vie et la Psychanalise"* (trad. Marie Bonaparte, Gallimard, París, 1928). Aquí viene bien el chiste de la suegra: - "Lo malo de mi yerno es que no sabe jugar al póker" - Señora, [redacted] es malo - "No sabe jugar al póker... y juega".

II. El error psicológico (que es el central) consiste en la *fal-*

sa unificación de la vida afectiva; error en el cual cayeron sus dos adversarios Jung y Adler -los cuales evitaron el primero. Evitaron el "pansexualismo", pero no el monoinstintivismo. ¿Cuále es el factor unificante de nuestra vida psíquica? Tiene que haber alguna cosa, porque lo múltiple no se vuelve uno sino por un ser uno. Este problema que no preocupó a los antiguos se puso apremiante en nuestros tiempos.

El hombre que toma una decisión es evidente que se unifica: a veces sucede algo como una batalla, en que una parte de nuestro interior o un partido, es derrotado; la cual parte a veces se incorpora con gritos de júbilo al partido vencedor (y esto se puede llamar "sublimación") y otras se queda refunfuñando y aún saboteando (y esto se puede llamar "represión") - ¿Quién produjo la unificación? O sea la "integración" de Frondizi con el voto en blanco de Perón.

Una neurosis es evidentemente un desgarramiento o partición en el psiquismo. ¿Dónde está el desgarramiento? No en la cabeza que permanece a veces en perfectas funciones ("yo sé que es una estupidez; peor aún, una enfermedad; y no puedo dejar de hacerlo"). El desgarramiento o desintegración está pues en la vida afectiva - o en el "corazón", si lo quieren así. Para curar una neurosis precisa pues reunificar la vida afectiva. ¿Cuál es el elemento de la vida afectiva que unifica la vida afectiva? Esta pregunta dirigida a Santo Tomás hubiese provocado una sonrisa, con la respuesta: "Lo que unifica la esfera afectiva no está en la esfera afectiva".

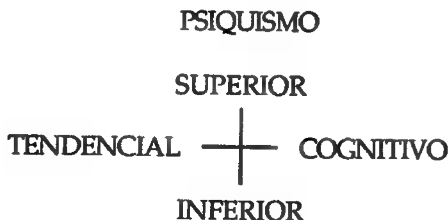
¿Dónde está? Obviamente en la esfera cognitiva o intelectual. La filosofía aristotélica es intelectualista. La filosofía moderna en su mayoría es voluntarista (en su mayoría no cualitativa sino cuantitativa) es decir profesa que la voluntad prima al

intelecto, que lo tendencial es antes (ontológicamente) que lo cognitivo; en suma que para conocer una cosa hay que amarla primero (como dice mi amigo Celso Elizalde); lo cual es verdad solamente en su sentido posterior y *"secundum quid"*, no en el sentido *"simpliciter"*. Simplemente hablando, no se puede amar a bulto, no se puede "amar a oscuras" como dice la graciosa comedia de Calderón. ¿O es Francisco de Rojas y Sandoval? Es metafísicamente imposible amar algo de que no se tiene la menor noción, porque amar es "tender a". El Amor es la tendencia general al bien.

Por toda la fermosura
Yo nunca me perderé
Sino por un no sé qué
Que se siente por ventura.

Hay que sentir a Dios primero de Amarlo; verdad es que después de amarlo se lo reconoce; como Psiquis reconoció a Eros.

Todo lo que había en Freud lo predestinaba a poner el lazo psíquico-unitivo *abajo y a la izquierda* (Represéntese la cruz de Platón):



Todo lo predestinaba a ello; es decir su secreto prejuicio materialista, su herencia asocianista, su inversión naturalista, su pesimismo y su falta de educación filosófica. Tenía que poner el lazo unificante a la izquierda, región tendencia; abajo, región instinto; y tenía que ser un solo instinto; pues de no, no hay unificación; y tenía que ser el instinto de moda.

"Oh, Babilonia, quien me diera agarrar a tu primogénito por una pata y reventarle la cabeza contra una piedra"... (Ps. 136 v. 9). "La piedra es Cristo..." "Con mucha propiedad es llamado primogénito nuestro aquel apetito carnal, como que pulula en nosotros desde los mismos comienzos de nuestra vida, mientras los otros vicios los contraemos al rodar del tiempo, en la lucha desde el mundo o presentándose las ocasiones". He aquí a San Bernardo froidiano *"avant la lettre"* (Sermones *de diversis*, sermón XXXI).

Pero Freud con ser Freud no pudo escapar a la verdad; e ilógicamente nos sale reponiendo la sanación de la neurosis en una "elucidación" (como dice Súllivan), o sea un conocimiento; hay que encontrar el "trauma infantil" que según él es la raíz permanente y oculta de la enfermedad. Cierto que es un conocimiento no frío sino caliente, tremendamente emocional; emoción que debe transferirse (por el *"transfer"*) sobre el pobre médico el cual debe aguantarse a pie firme; y finalmente debe ser digerida por el enfermo bajo la luz de la consciencia; o sea la razón. Este es el punto central de la crítica a Freud. Max Scheler lo hace en otra forma en su libro sobre el amor, final de la segunda sección; me remito a él. Previene que no es la crítica total del freudismo sino de un punto solo, aunque central; y promete la crítica total para un libro sobre el pudor (sobre "la Vergüenza" traduce el burro de José Gaos) libro que no se escribió,

habiéndonos dejado sólo un opúsculo póstumo inconcluso, llamado: *"Ueber sham und shamgefühl"*, que sin embargo [redacted] precioso. La clave de la crítica sheleriana es su definición del amor que vuelve [redacted] la noción aristotélica de que el amor [redacted] un movimiento simple y no complejo, que gobierna todas las pasiones, puesto que las origina; y no es una combinación o mezcla de todas las pasiones, como concibe Spencer; ni mucho menos un instinto animal acomplejado y complicado por toda clase de cortes, tajos, podas, compresiones y "sublimaciones" o traslados, como lo concibe Freud. El amor "psíquico" no es el producto de la evolución, sino de un crecimiento; que no [redacted] lo mismo.

El "amor psíquico" de Max Scheler es el amor individualizado, a una persona particular, excluyendo incluso físicamente a veces a todas las otras; ya que, al contrario, el impulso carnal no [redacted] muy excluyente, [redacted] dirige al sexo; "a las polleras" en general, como dicen. Aquí debería tener lugar un himno al "amor psíquico" que es un movimiento hacia valores más altos, incluso del "sacro" que está por encima de él; es la única eugenesia real que existe; o sea el medio de mejorar las razas y [redacted] la brutal "política racial" de Hitler (de Rosemberg) - y [redacted] en fin una cosa bastante escasa hoy día, pero asi y todo, los "amantes inmortales" sobre todo los que se matan, como Romeo y Julieta, o se mueren, como los amantes de Teruel (tonta ella y tonto él) mantienen [redacted] la humanidad por encima del nivel bestial. Por lo menos sirven para hacer guiones cinematográficos productivos, como he hecho yo hace poco. (Nota: no resultó productivo sino en esperanza: no lo filmaron).

III. *Potencia y acto*: Freud [redacted] absolutamente incapaz de per-

cibir la distinción entre acto y potencia; lo cual significa que filosóficamente [redacted] ha ido, se ha retrotraído y regresado (como decía él) más atrás de Platón, más atrás de Aristóteles, y más atrás de los presocráticos; [redacted] decir, al nivel mental del niño y el salvaje. Todo adulto sabe que existe *lo virtual y lo latente,* como repiten tanto mis compatriotas, no siempre a derechas, pues muchos (periodistas) creen que "latente" viene del verbo "latir" y significa "palpitante"; cuando viene del verbo *later* y significa "estar escondido", verbo deponente de sentido pasivo y conjugación activa. Toda la filosofía aristotélica reposa sobre la distinción entre potencia y acto; y su consecuencia inmediata el "motus" o devenir. Aunque entre el *ser* y el *no ser* no hay medio, existe una cosa que *es* [redacted] *cierto modo y* [redacted] *es en cierto modo* y se llama "dynamis" o potencia; la cual simplemente hablando *no* [redacted] y según algo, *es*. El árbol está en la semilla *en potencia.*

"El primer acto del reción nacido, es decir, tomar la teta, [redacted] un acto sexual".

Los franceses son guasones y cuando Freud dijo eso produjo en Francia innumerables chistes. "El chico hace un acto sexual, pero convengamos [redacted] que, de paso, se alimenta" dijo Charles Blondel.

"El primer movimiento del brazo del recién nacido es un acto guerrero, porque con ese brazo algún día empuñará el fusil; pero no conviene ahora mismo mandarlo [redacted] la conscripción" - dijo el profesor Claude.

"¡Freud dijo eso! ¡que Dios tenga piedad de su alma!" decía mi maestro en la Sorbona, Georges Dumas. Santo Tomás hubiese respondido simplemente... No se hubiese dignado responder; pero un discípulo de 16 años de Santo Tomás hubiese

respondido simplemente: "Potencialmente sí, actualmente no". - Y con eso hubiese resuelto la reñida disputa de "empiristas" y "naturistas" (disputa de asocianistas) que Freud acabó de enredar mezclando sin superar las dos soluciones. Los empiristas decían: "El instinto sexual se adquiere". Los naturistas: "Nace con nosotros"; Freud dijo: "Las dos cosas". El muchacho alumno de Santo Tomás dice: "Nacemos con él *in potentia;* lo adquirimos *in actu*".

Dejemos hablar al muchacho bachiller en Artes en una Universidad del Medio Evo:

"¡Oh mis queridos borriquitos! Evidentemente el primer acto del niño procede de esa tendencia general que nosotros llamamos *"apetito sensible"* y vosotros burramente *Libido;* pero por el hecho que más tarde ese apetito sensible, parte de él, se va a dirigir a objetos sexuales, no quiere decir que ya ahora sea sexual. Porque para conocer una función no hay que escudriñar su raíz, la cual es común a todas y se llama *tendencia vital,* sino su flor y su fruto. Quiero decir que las funciones se especifican por sus actos y los actos por sus objetos; y en el hombre hay una progresiva aparición de nuevas funciones, que son nuevas y no nuevas; nuevas por un nuevo objeto que las diversifica específicamente y en cierto modo, las crea; no nuevas por su lejana raíz, que no es otra cosa que la tendencia general al bien, o sea, al Ser, que en todas las lenguas del mundo se llama Amor. Tenéis cero en Metafísica; habéis confundido la potencia y el acto" - Hasta aquí el Bachillerejo. Esa confusión es el origen de la mayoría de los errores de Freud; si no de todos. Podría ir aplicándola una tras otra a su teoría del instinto, teoría de las neurosis, teorías de las perversiones (sobre la que está hablando Angel Guerra en la Facultad de Derecho), teoría de la

sublimación y teoría de la Sociedad.

Esa confusión es la que da origen a la horrenda invención del *Thánatos* o Instinto de Muerte. Basta recordar aquí la importancia de esas cuatro frases sintéticas. A saber: ADLER: "Ser hombre es sentirse en estado de inferioridad y constantemente impelido por un instinto de superación". YUNG: "Ser hombre es sentirse incompleto y continuamente espoleado, por una Pulsión Vital; que siendo general es, sin embargo, de natura sexual *general*". FREUD: "Ser hombre es estar continuamente espoleado por la Libido o «Lustprincip» (Principio de Voluntad) que lucha contra su contrario el *Thánatos*" (agregado de la 3ra. época). ARISTÓTELES: "Ser hombre es sentirse vivir y continuamente atraído a vivir con plenitud" (Súllivan).

APENDICE

¿Recomendable?

¿Es el psicanálisis fréudico recomendable - o permisible almenos?

Depende de la respuesta a otra pregunta: ¿Para quién, dígame?

Para un fraile benedictino, no es recomendable.

Hay un convento benedictino en Cuernavaca (México) que tiene un prior con un ojo de vidrio, un tumor benigno y una educación deficiente: Gerome Lemercier, el cual es un fenómeno. Ha escrito al Concilio: "El esquema 13 del Concilio mues-

tra en filigrana dos grandes nombres de nuestro tiempo: Darwin y Marx. Falta un tercero: Freud". Ha escrito: "Yo acepto a todo quisque como postulante con sólo dos condiciones: que busque a Dios y que se haga psicanalizar (¿será para buscar también al diablo?) - Ha declarado al redactor de *"Paris Match"*. "La visión central de Freud que reporta todo vida y todo amor a su origen en el sexo, redescubriendo las grandes intuiciones bíblicas del Cantar de los Cantares y del Génesis (?) y pasando por los Profetas... nos hacía un deber no dejar atajarnos por gazmoñerías... sobre todo para monjes cuyo sentimiento religioso reviste justamente la forma de un rehuse de la mujer en su realidad biológica". El prior belga halló en el mismo Concilio un defensor corajudo destas vistas en el Obispo mejicano Monseñor Méndez Arceo.

El *"París Match"*, nº 888, trae una foto en colores de 30 x 35 (tamaño natura, como si dijéramos) de la psicanalista del convento, Frida Smud, una señora judía "argentina" que dice ser la mujer del mundo que más conoce acerca de la vida sexual de los monjes -y puede que sea verdad- con una corona de 6 monjes *psicanalizándose* engrupo (en francés se dice "engrupe") que encanta al repórter de la revista.

Bien, la vocación religiosa sacerdotal (que allí es así probada) es una cosa que no se da de patadas con el psicanálisis; pues no juega en la "subconsciencia" sino en la conciencia clara: no es una "neurosis colectiva" como afirmó Freud; anoser que juegue en la "inconsciencia" en estos monjes, algunos de los cuales tienen cara de facinerosos; y que sea una neuorosis en el Prior, que tiene bastante cara deso.

Yo diría que el psicanálisis no le hubiera gustado a San Benito. Ahora si usted me da un neurótico perdido, que le fuera

mejor estar muerto o no haber nacido, que ha probado todas las curas posibles; y como la Hemorroísa del Evangelio ha gastado toda su fortuna en médicos que lo dejaron peor que antes, dejémoslo que pruebe el psicanálisis, aunque no podrá si ha gastado toda su fortuna; mas previniéndolo antes que subyacerá a un remedio tan peligroso como el bisturí o el choc insulínico, en el caso de encontrar un psicanalista preparado y honesto; y mucho más peligroso aún, en el caso contrario.

¿Y con un psicanalista sabio y honrado que practique otro sistema o por lo menos no haya tragado en globo la averiada doctrina de Freud - pues en tal caso sabio no sería? ¿Qué me dice usted?

Eso es otra cosa, vamos a hablar della al final.

BIBLIOGRAFIA SOMERA

LÓPEZ IBOR J. L., *La agonía del Psicoanálisis.* Espasa, Buenos Aires.
OLIVER BRACHFELD, *El sentimiento de inferioridad y Los sentimientos de la mujer.* Barcelona. Condal 32.
MAX SCHELER, *La simpatía.* Mala traducción de Gaos-Romero. Losada. Buena traducción de Léfevre, Payot, París, 1950.
KLAGUES, LUDWIG, *Bases de la caracteriología.* Paidos, Buenos Aires.
ALLERS RUDOLF, *Las nuevas psicologías* (Troquel, Bs. As.). Idid., *Psicología del carácter.* En inglés.
Allers o el Antifreud (Ed. Criterio).
De Sanctis Sancte, *Psicología sperimentale.* Tomo I.
RAMÓN Y CAJAL, SANTIAGO, *Degeneración y regeneración del sistema nervioso.* 2da. edición. Carta a Gregorio Marañón publicada en "Estampa", Madrid, 3-XI-34.

VON MONAKOV, MOURGUE, *Introductión biológique á l'étude de la Neurologie et la Psychopathologie.* Alcan, París, 1928.
PRINZHORN HANS, *Drei spräche* (traducción francesa) *Trois entretiens...*
THIBON G., *Lo que Dios ha unido.* Dedebec, Buenos Aires.
MANSER O. P., *La esencia del tomismo.* Luis Vives, Madrid, 1947.

Sección III
REDENCION

I. *La integración*

No podemos reírnos de la psicanálisis o "despedirla con un encogimiento de hombros" (como notó Marechal).

En su librito *"Tres conversaciones..."* el eminente psiquiatra austríaco Hans Prinzhorn dijo esto: "Que la psicanálisis era hija imprescindible de nuestra época"; abominó de la "dogmática" psicanalítica de su tiempo e impetró que desapareciera; lo cual *virtualmente* ha sucedido; y auguró que naciese detrás del "método, una doctrina antropológica más sólida" - lo cual *parcialmente* sucedió también; por obra de Súllivan.

La suerte de la psicanálisis depende hoy de la suerte de la escuela de Súllivan. ¿Qué hizo Súllivan? SUBLIMÓ los descubrimientos de Freud bajo el influjo de la refutación de Adler y Jung, y sobre todo, bajo el influjo de su ingente experiencia clínica.

Dije ya que la refutación de Freud comenzó con los cismas de Adler y Jung; no que se ocuparan de polemizar directamente, sino que al retirar la clave del arco del sistema, la Libido, iniciaron el derrumbe del edificio. Adler sustituyó al instinto "primogénito" del hombre (al decir de San Bernardo) el otro instinto mellizo del primogénito; y de los dos hizo Súllivan la nueva clave del arco: *"el movimiento elemental del apetito sensible en el hombre es la necesidad de seguridad y la necesidad de satisfacción"*. Esta es la "plenivivencia" en grado mínimo. Estas dos cosas no son propiamente la Libido y el Imperium, pero los

comprenden; son más amplios, pues abarcan también la región derecha (cruz de Platón) o sea cognitiva; en alguna forma. Del mismo modo, todos los hallazgos de Freud han sido corregidos o purificados por Súllivan: p.e. la "angustia-causa" se vuelve la *in-euforia* o desabrimiento; lo "repelido" se vuelve lo *"disociado"*; la "transferencia" se generaliza en *"distorsión paratáxica"*; el "trauma remoto" se vuelve las *heridas recientes* y el campo de la neurosis no es ya el "subsuelo" del hombre sino sus *"relaciones interpersonales"*; finalmente el conocimiento del trauma remoto no basta para curar, antes bien una "elucidación" hecha por el mismo enfermo de sus *"falsas identificaciones"* actuales. Yo creo que Santo Tomás aprobaría todos estos cambios, aún juzgándolos incompletos.

Jung y Adler divergen enormemente en casi todo, pero convergen en tres puntos que son como la plataforma de Súllivan:

1º) Retiro de la Libido omnivalente (en Jung un retiro tímido y al final contradictorio).

2º) La neurosis es una cosa social, así como el hombre es un ser social.

3º) No hay que ir al pasado, sino al... futuro; dice Adler; al presente, dice Jung; y los dos: al presente en cuanto contiene el pasado y al futuro, dice Súllivan.

II. *Psicología de la vida afectiva*

Aristóteles añade a la cruz de Platón una zona media que es la que más le interesa: la región de las pasiones y de las imágenes; dos elementos que están íntimamente conectados. Entre el afecto y la imagen se dan todas las relaciones posibles, positivas y negativas, directas e inversas.

Debajo de las pasiones están los instintos, correlatos de las sensaciones; encima de las pasiones están los sentimientos, correlatos del intelecto. Los instintos son los grandes cauces nativos de la vida afectiva; los sentimientos son las pasiones intelectualizadas, o sea "la parte más libre de la voluntad" (Dalbiez). Las pasiones son los movimientos elementales; ellas son once, ni más ni menos.

Los instintos son innumerables, dice James. En realidad de verdad los instintos elementales son los siguientes: "formativo, conservativo, reproductivo, superativo, y los «noohorméteres»: instintos sociales, instinto religioso..." (según C. Von Monakof) "Noohormetes" = instintos intelectuales.

La afectividad corre por el cauce de los instintos: puede compararse al agua, como la compara Goethe y muchos filósofos:

Al agua semeja
El alma del hombre
De los cielos viene
A los cielos sube
y de nuevo abajo
Y cambiando siempre

Los instintos son como los cauces; las pasiones son los movimientos de la corriente; las emociones son los rápidos, saltos o desbordes; las represiones son los diques (la neurosis, ruptura del dique - o mejor brechas en el dique) los sentimientos son las nubes y la lluvia; la sublimación es el arco iris; para agotar la similitud.

La afectividad puede considerarse en tres estados: 1º) estado su-

blimado; 2º) estado reprimido; y 3º) estado compensado. O sea, arco iris, agua encauzada o estancada, agua corriente [redacted] "viva".

1) *Sublimada*

La *sublimación* es la conversión de los instintos en sentimientos, así como en la química el paso del alcanfor del estado sólido al gaseoso sin pasar por el líquido [redacted] llama "sublimación".

Les daré otra definición más poética:

"La sublimación puede ser definida como una suerte de reflujo ascensional del instinto hacia las fuentes inmateriales del ser humano; y la integración cualitativa de los ritmos sensibles en la pura melodía de la vida intelectual. Subjetivamente, ella es acompañada de un sentimiento de equilibrio, de paz y de plenitud íntimas, de una impresión de libranza con respecto [redacted] las servidumbres y disonancias de los apetitos inferiores; y como una trascendencia espontánea de todos los hondones de la natura bajo la luz del ideal" (Gustavo Thibon).

Más científicamente "sublimación es el paso de la afectividad elemental a la afectividad superior" dice G. Dumas. La palabra [redacted] encuentra ya en el Dante:

"per la propia virtú che la sublima"

es introducida por Ehrenfeld en 1894, es usada por Nietzsche y vulgarizada por Freud. La cosa (no la palabra) puede hallar[redacted] en un texto del opúsculo *"De Veritate"* de Santo Tomás: *¿Obedece* [redacted] *la sensualidad* [redacted] *la razón?* [redacted] la respuesta [redacted] la 5ta. objeción, la segunda manera como obedece la sensualidad a la ra-

zón es siendo sublimada a sentimiento. En resumen dice Santo Tomás: la afectividad superior o su Voluntad por su mero ejercicio, reprime y regula (Ley de Huglings) y acaba por absorber (Ley de Paulhan) la afectividad inferior, "así como la séptima esfera por su solo movimiento regula las esferas inferiores".

Sabemos las tres brutales posiciones de Freud acerca de la sublimación:

1º) La Libido no cambia de especie al sublimarse: solamente se disfraza o se enchufa: la pasión del investigador científico no es sino la curiosidad del niño por las cosas sexuales enchufada a otro objeto.

2º) La Libido no puede sublimarse del todo: la continencia de los monjes es filfa: o hacen trampa, o son neuróticos, o son perversos sexuales, o se vuelven estúpidos.

3º) Todas las creaciones artísticas son desahogos imaginativos, más o menos paliados, de la sexualidad; en cuanto al sentimiento religioso no es sublimación o es sublimación fallida. La misma posición tiene nuestro Ingenieros: "La clínica ha descubierto los ocultos mecanismos del milagro" escribe.

La cuestión de la *Mística* no me concierne ahora, sino solamente la de la neurosis. Les diré solamente que hay dos posiciones extremas y una posición sintética superior que es la verdadera.

La posición verdadera es larga de exponer en técnico, pero se puede expresar en vulgar muy brevemente, en esta forma, por ejemplo:

"Cuando un ser humano ama con TODA su alma (a Dios, incluso), ama también con sus pasiones y con sus instintos; pe-

ro los instintos están transformados; son como el fogón que mueve la locomotora, pero primero se ha convertido en vapor de agua. En vez de ser una carta de amor carnal con el sobre equivocado, son dos cartas con el mismo sobre, pero con contenido esencialmente diverso - el amor carnal y el místico".

Eso no quita que la religiosidad tenga que ver con la cura de la neurosis: la religiosidad es un instinto, un "nushormétero" (von Monakof).

Jung dijo: "Para curarse, el neurótico necesita ponerse en una actitud religiosa" (seguido por Pfister, Maeder: escuela de Zurich). Levantó una gran polvareda: le dijeron que «en vez de crear una terapéutica estaba creando una religión» (Clara Thompson). Respondió con mucha razón que "una es religión y otro es religiosidad".

NO SE PUEDE CURAR UNA NEUROSIS SIN ALGUNA MANERA DE SUBLIMACIÓN; Y LA SUBLIMACIÓN RELIGIOSA ES LA MÁS BARATA Y COMÚN; Y DE SUYO LA MÁS FUERTE. (Ver Karl Stern, *La tercera revolución.* Ed. Criterio).

El *arte* es otra sublimación de los instintos, cosa ya aceptada por todos y conocida de mucho ha: el que escribe una novela buena no es un santo; por lo menos yo. Los santos no escriben novelas buenas: el beato Ramón Lull escribió una novela muy mala: *Blanquerna*. Pero después de escribir una novela buena, uno es más santo: ha sublimado sus complejos malos. O bien es más protervo: los ha divinizado. Sublimar es espiritualizar; y el diablo también es espíritu.

Sobre la sublimación del arte diré solamente lo que escribió Wagner sobre la poesía en *"Meistersinger"* y puso en la boca del poeta Hans Sachs:

Amigo, esta es la obra del poeta:
Que sus sueños él fija e interpreta.
Créeme, del hombre la ilusión más honda
En sus sueños revélase redonda...
Son del soñar inteligencia quieta.

Hay que observar que no se sublima solamente el amor carnal o Libido sino todas las pasiones - o instintos; y no solamente en amor a Dios o sacro sino en todos los sentimientos superiores: incluso el amor paterno debe ser sublimado. Se sublima el amor en amistad conyugal, la ira en poesía (como en el Dante) la indignación en humor, el apego animal al terruño en patriotismo, la agresividad en actitud militar, la camaradería en verdadera amistad, la sociabilidad en filantropía, y el aburrimiento de las señoras ociosas en sociedades de beneficencia; y la no-maternidad de las solteronas ociosas en amor a los perritos (bueno, esta es "sublimación fallida").

La sublimación fallida es el origen del sentimiento mixto - el cual es un desastre.

2) *Reprimida*

Es el polo opuesto de la afectividad sublimada. Los afectos no son más que la manifestación consciente de los instintos: apenas se manifiestan, son objeto de la represión, la primera exterior (educación) pero de nada serviría la represión exterior si no existiera en nosotros una represión interior, la *sinéidesis*, que es cómplice de la exterior. La represión puede ser buena o mala, tanto en lo externo como en lo interno.

La represión está indicada en el 1er. y 3er. "medio" de San-

to Tomás, la sublimación en el segundo. La razón domina la sensualidad, según S. Tomás, "reprimiéndola" por éstos dos medios: uno, *eliminando los gestos expresivos y efectivos de la pasión;* como se domina un ataque de ira quedándose enteramente inmóvil y sin decir una palabra hasta que el otro se va; y segundo, suscitando una imagen contraria y oponiéndola al afecto para "inhibirlo" - como la maestrita de Manuel Gálvez que dice: "si en ese momento hubiese podido pensar en el infierno o en mi madre, no hubiese caído..." (*"Una santa criatura"*, novela).

Imagen suscita afecto.
Imagen inhibe afecto.
Afecto suscita imagen.
Afecto inhibe imagen (ley de Shadworth-Hogson: olvido activo-censura-"sinéidesis").

Con esta palabra "sinéidesis" (con-visión) que los griegos usaban simplemente por "consciencia" el gran fisiólogo Von Monakof designa una cosa capital que escapó a Freud. *Sinéidesis* es "una propiedad retráctil del sistema nervioso enderezada a la defensa de la totalidad orgánica"; es decir, que el sistema nervioso, y por ende, el psiquismo, poseen sus propios frenos automáticos y válvulas de seguridad, como es natural; poseen como el coche "una marcha atrás". Toda represión de nuestros impulsos se inicia adentro de nosotros; y si la represión externa tiene efectos maravillosos en nosotros (o bien benéficos o bien perjudiciales) es porque se injerta en la otra. Tiene un cómplice adentro de la fortaleza.

Del descubrimiento de Von Monakof, de que el ruso está

monstruosamente ufano, no diré sino que la *sinéidesis* explica (desde abajo) infinidad de fenómenos psíquicos, desde el vulgar dormir hasta el remordimiento, el pudor, la contrición, el santo temor de Dios; es decir, todo lo que en nuestra alma sea "marcha atrás".

De la *mala represión* Freud ya ha dicho demasiado; para él toda o casi toda represión es dañina. San Pablo escribe a los romanos que no *repriman* demasiado a sus hijos para no hacerlos tímidos y apocados; hoy añadiría "neuróticos". Pero hay que añadir sobre Freud que cuando una represión externa llega a causar ese efecto desastroso, es porque el *terreno* estaba preparado.

De modo que todo esquema del desarrollo de una neurosis por Freud (tan romántico y tan bonito para explicar en clase) queda reservado: no es ya un "trauma" ocasionado por una agresión sexual en la infancia que se va al Inconsciente y allí permanece abierto como la herida de un diabético, o como la espina que se enquista en pus - hasta que otro choque revienta el absceso y el pus envenena toda la sangre... del alma.

El trauma infantil puede darse o no; pero si se da, no permanece *vivo* (o activo) sino porque es reactualizado o reactivado sin cesar por las *"relaciones interpersonales"* o sea el mal ambiente de la familia -necedad de la madre, p.e.- de modo que el segundo choque - en la pubertad o más allá (esto no en la neurosis de guerra) no es la "condición" u ocasión de la neurosis (Freud), sino su verdadera causa. Heridas psicológicas tremendas se dan en niños que no se desarrollan en neurosis por el ambiente normalmente salubre de la familia. Por lo demás, el primer trauma falta muchas veces, y la preparación de la neurosis se hace con subtraumas multiplicados; porque lo mis-

mo [redacted] puede matar [redacted] un hombre con una sola puñalada que con mil pinchazos; como mataron [redacted] San Casiano mártir los chicos de su escuela. O sea, un gran trauma infantil, tal vez no da neurosis; cero trauma infantil puede dar neurosis.

De modo que la curación debe corresponder a la génesis de la neurosis; y así todo el sistema curativo de Freud queda modificado. El psiquiatra apunta al conocimiento y a la correccion de la "distorsión paratáxica de las relaciones interpersonales", por medio de la sublimación, o sea, la luz intelectual.

Luce intellectual piena d'amore
Amor del vero Ben pien di letizia
Letizia che trascende ogni dolore

"El coraje viene del pensamiento" - dijo Bonaparte: el consuelo también, y el equilibrio también.

3) *Compensada*

Un afecto reprimido puede equilibrarse en otro objeto del mismo nivel del primero; y [redacted] llamamos compensación, que puede ser también buena o mala; como la del avaro de Horacio [redacted] la del Avaro de Shakespeare, o el de Pérez Galdós: la de todos los avaros. La compensación puede ser tan tenue que consista sólo en el derecho de quejarse, o [redacted] "del pataleo"; incluso el cual nos están negando a los argentinos.

Que tanto gusto había
En quejarse, un filósofo decía
Que [redacted] trueco de quejarse

Habían las desdichas de buscarse
Ese filósofo era
Un borracho bestial... Oh, quién le diera
Más de mil bofetadas...
Que se vaya a quejar después de dadas.

De la afectividad compensada nada diré, pues es la de todos nosotros en general.

Mas incluso para obtener una buena compensación es preciso un poco de sublimación. Y como en el mundo de hoy han sido destruidos *casi todos* los aparatos de producir sublimación *casi del todo* (como notan *casi todos* los grandes psicanalistas) por eso hay tantas neurosis en el mundo; y *casi todos los hombres* han contraído una nueva, la neurosis de la Tercera Gran Guerra.

El párrafo anterior es el párrafo del *casi*; pero el *casi* o lo que deja el *casi* vale mucho.

Es notable el estudio que hace E. Fromm en "*Escape from freedom*" de las condiciones psíquico-sociales favorables del Medioevo, quebradas y paulatinamente eliminadas según él por la Reforma protestante seguida de la Revolución Francesa. La nueva "libertad" produjo un crecimiento de la riqueza; y a la vez, de creciente SOLEDAD personal, debido a la lucha individual que se hizo necesaria, traduciéndose este conflicto en la aparición de la angustia y el aumento de las neurosis (Hecho constatado en el siglo XVII por Santa Teresa en sus "*Fundaciones*"). Durante la Edad Media existió un orden social y moral que prestaba significación y asiento a la vida humana. Ahora surgían "la duda y el escepticismo como designio y significado de la vida" - dice Fromm. Entonces el hombre se sentía integrado y tranquilo en el seno de una "Iglesia" infalible; "aho-

ra tiene que enfrentarse con Dios o con la Nada - a solas". Por todas partes se enfrenta a fuerzas enormes: Dios, los competidores y las fuerzas económicas impersonales. Fromm, lo mismo que Weber y Sombart, atribuye al calvinismo la formación del actual capitalismo.

Leeré, para acabar, un párrafo sensato de Freud (el cual a lo mejor no fue tan negro como lo he pintado) también acerca del *"casi"*:

"Es de balde que digamos y redigamos - dice Freud en *"El porvenir de una ilusión"* - que el intelecto humano es impotente enfrente de los instintos del hombre; y que tengamos razón en decirlo; hay empero una cosa extraña en esta impotencia: la voz del intelecto es débil, pero no cesa jamás hasta hacerse oír. Y después de desaires y rechazos repetidos e innumerables, al final tenemos que oírla. Este es uno de los poquísimos apoyos para ser optimistas en cuanto al porvenir de la pobre especie humana. Es *casi* único, pero no es de poca importancia".

El sensualista empedernido que fue Freud sufrió toda la vida a su pesar la nostalgia del intelecto puro. Lo que dice aquí acerca de su terca tenacidad, se parece bastante a un pasaje del Libro de la Sabiduría.

APÉNDICE

Leyes de Freud

(Prolongación de la Ley de Shadworth-Hogson. No han sido *formuladas* así por Freud; sino extraídas por nosotros del núcleo no discutible de su teoría).

1ª *Olvido activo*

Olvido activo o "Censura" (Freud) o "mecanismo de olvido" (Bergson) o "sinéidesis" (Von Monakof) es el juego del interés vital ejercido negativamente. Es algo intermedio entre el olvido autómatico y la represión voluntaria.

2ª *Los "lapsus"*

Un deseo o una actividad repelidos son la condición necesaria de todo *lapsus*.

3ª *Censura*

Intervención de la totalidad del psiquismo o de la afectividad superior en el juego de la expresión psíquica.

4ª *Expresión psíquica*

Tendencia a la expresión indirecta de la propia afectividad o subjetividad al disminuir la influencia de la representación normal (Lapsus, síntomas, ensueños, devaneos).

5ª *Transferencia*

Mutabilidad de las cargas afectivas de imagen a imagen.

6ª *Ambivalencia*

Aptitud de un efecto para transformarse en su contrario

(amor-odio; deseo-aversión, etc.).

7ª *Sublimación*

Elevación de la afectividad a la región sentimiento-intelecto por medio de la imagen común o simbólica. "Compensación" total.

Ley de aplicación de los mitos freudianos

El esquema freudiano es un *límite* de psicología sexual patológica. A medida que un caso o fenómeno psíquico es *más patológico*, y dentro de lo patológico, *psicógeno*, y dentro de lo psicógeno, *erótico* - el esquema se verifica más y más, aunque jamás enteramente. Y en la medida en que un fenómeno se aleja de lo psico-patho-erótico, el esquema se distancia de la realidad humana para convertirse en ligerísima y fantasmal *analogía* - o bien remedo monstruoso y maligno (Dumas, Dalbiez, Claparede, Súllivan...).

Evolución y desparramo

Poco después de la difusión del freudismo en Germania, el notable psiquiatra judeo-alemán Hans Prinzhorn (1886-1933) le consagró un eximio ensayo *"Diálogo sobre psicanálisis* entre una señora, un poeta y un médico" (*"Gespraech ueber Psychanalise"* - Niels Kampmann Verlag, Heidelberg, Traducción francesa, 1926) en donde predice que el freudismo va a evolucionar -y se cumplió en un grado mucho más allá de su predicción- y después de declarar la teoría de Freud inaceptable y "deficien-

te" ("*unzulaenglich*") y por otra parte hija necesaria de nuestra época, propicia una superación ("Ueberwindung") della, basada en el injerto de una "caractología" (nominalmente, la de Klagues) y una doctrina antropológica más equilibrada y concreta, cuyas bases fueran Carus-Nietzsche-Goethe-Klagues.

Pero el freudismo de Freud [illegible] demasiado "*unzulaenglich*": él es rechazado no solamente por la ciencia psicológica -si se lo toma *in toto* y con la odiosa franja de materialismo pesimista, determinismo y sexualidad omnímoda- sino también por la doctrina y las altas exigencias de la decencia cristiana. Los mitos de Freud -Complejo de Edipo, Libido, Sexualidad infantil, Origen sexual de la Neurosis, Thánatos, etc.- no solamente son una herejía sino también un desatino.

Las variaciones del psicanálisis fueron mucho más allá de las predicciones de Prinzhorn. Empezando por los dos grandes cismáticos Adler y Jung, se diversificó sobre todo en Francia y Estados Unidos en una enorme variedad de "sistemas" que no solamente combinaron Freud-Adler, Freud-Jung, Adler-Jung; sino que añadieron nuevos elementos hasta llegar al equilibrado sistema de Harry Stack Súllivan, que no vacilamos en llamar "aristotélico"; no porque el irlandés haya leído (presumiblemente) ni una palabra de Aristóteles y Santo Tomás; mas porque por sí mismo, gracias a su penetración de observador, flexibilidad mental y enorme experiencia clínica, redescubrió a su modo las grandes bases de la psicología clásica: unión substancial del alma y el cuerpo ("hylemorfismo") dinamicidad del psiquismo, influjo de las relaciones interpersonales en la educación, poder del ambiente, noción de individuo y persona, multiinstintivismo, diversificación del alma en "potencias", efecto salubre del conocimiento - o "*discernimiento*", etc.

Súllivan no trabajó solo, sino a partir de hallazgos de Fromm y Karen Horney y en colaboración con un equipo de psicólogos presididos por Erik Fromm. Por desgracia, no nos dejó su sistema elaborado; pues habiéndose radicado en París para elaborar la enorme masa de historias clínicas que poseía, murió inesperadamente en 1949. En sus dos libros principales: *"Conceptions of modern Psychiatry"* y *"Introduction to the study of interpersonal relations"* Súllivan nos dejó las líneas generales y algunos puntos principales de su teoría. Suerte que dejó un aventajado discípulo en P. Mullahy. (*"Oedipus mith and complex"* Hermitage Press, New York, 1948).

De modo que la respuesta sencilla a la pregunta formulada arriba, de si es aprobable el método psicanalítico de tratamiento de enfermedades mentales, sería: si es el de Freud, no; si es el de Súllivan, sí. ¿Y los intermedios, Adler, Jung, Rank, Ferenczi, Reich, Fromm, Karen Horney, Sapir, Alexander, etc.? Muchos destos psicanalistas menores presentan el aspecto de *curanderos* más o menos hábiles, que "curan de palabra" y teorizan y generalizan demasiado. Mas como una curación es algo eminentemente práctico, ella depende más de penetración empática, habilidad maniobrera y personalidad del psiquiatra que de su teoría - con tal que la teoría no contenga errores crudos, pues en tal caso puede enfermar más en lugar de sanar.

Eso se verifica en la teoría de Freud, plagada de errores, como hemos visto arriba. ¡Qué mal antropólogo fue Freud "non transcendens imaginationem"! Es el creador de una mitología materialista-pesimista que seduce por su simplicidad aparente y las verdades parciales que contiene; porque lo que tiene Freud de penetración como investigador, eso y más tiene, como teorizante, de capacidad de extravagancia.

Se parece singularmente [redacted] algunos de los herejes judaizantes del siglo III (gnósticos) cuyas enrevesadas mitologías nos transmitió San Agustín - y sin él no conoceríamos. El mismo fenómeno se repite: [redacted] partir de obstinados prejuicios religiosos y la pasión del resentimiento (Freud es un resentido grave) [redacted] produce la elaboración de complicados y tortuosos sistemas religioso-psicológicos con la promesa religiosa de la SALVACIÓN.

BIBLIOGRAFIA

SÚLLIVAN, *Concepciones de la moderna psiquiatría.*
WHITE, N. Y., *Conceptions of Modern Psychiatry.*
LÓPEZ IBOR, *La angustia vital,* Madrid, 1950.
HORNEY KAREN, *El nuevo psicanálisis,* México, F. E.
JUNG, *Realidad del alma.* Poblet, Buenos Aires.

CONCLUSION

Esta síntesis un poco apretujada del método terapéutico y la doctrina de Freud podrá tener lagunas o algunos escorzos un poco abstrusos, pero nos lisonjeamos de que todo lo en ella dicho, es rigurosamente exacto.

Acabaremos con algunos aforismos tomados del citado libro de Prinzhorn *"Gesprach"*.

- Lo que quieras congregar primero tienes que dejarlo dispersarse. Lo que quieras debilitar primero tienes que dejarlo roborarse. Lo que quieras eliminar primero tienes que dejarlo vivir y desgastarse.
- Los complejos patógenos son elementos vitales; sólo que están torcidos, o mejor dicho, enredados. El remedio es sacarlos a la superficie y hacerlos VIVIR a la luz. La cuestión es el CÓMO.
- Lo que exijo del buen psicanalista son cualidades tan excelentes que lo equiparan al antiguo "Director Espiritual".
- No niego los hallazgos de Freud; rechazo la terminología y la elaboración dogmático-romantica desos hallazgos en un sistema... del que el día de mañana puede no quedar nada; fuera de la moción hacia una vida sin ficciones: *"ohne Selbsttauschung zu leben"* (Nietzsche) vivir sin autoengaños.
- El psicanálisis responde a una condición especial del hombre de nuestro tiempo; a un DESEQUILIBRIO particular; producido por una disolución o disgregación de la sociedad, que comienza por la fe religiosa y baja a las costumbres, a la moral y a toda convivencia... (Cfr. Fromm, *"Escape from freedom"*, pág.

84 ss.).

• Hay un peligro real en el "dar consciencia" (*bewustmachen*) para muchísimas personas, en las cuales los "autoengaños" sirven [redacted] modo de muletas. No retirarlos si no podemos devolverles las piernas.

• El psicanálisis, aún corregido, debe ser presentado como un remedio último (*medela heroica*) para cuando fallen todos los otros; y [redacted] comparable [redacted] una seria operación quirúrgica.

La "noche oscura" de los místicos es comparable al psicanálisis, pero al revés: para arriba y no para abajo... (Hans Prinzhorn).

Y para terminar, Maritain:

"Dalbiez distingue en Freud el método psicanalítico, la doctrina y la filosofía. Digamos brevemente que el método [redacted] el hallazgo de un investigador genial; la filosofía [redacted] demencia o poco menos; y la doctrina contiene grandes hallazgos mezclados con grandes disparates" (*"Freudisme et Psychanalise"* conferencia en la Universidad de Buenos Aires, 1938. Reproducida en "Quatre essais sur l'Esprit", Desclée, París, 1939).

EXPLICIT OPUS PARVUM

FREUDISMO

BIBLIOGRAFIA

I. *Exposición*

ROLAND DALBIEZ, I) *Méthode;* II) *Doctrine freudienne.* Desclée. París.
CLARA THOMPSON, *Psicanálisis.* "Breviarios". México, 1947.
ALLERS R., *The News Psychologies.* Traducción Troquel, Buenos Aires. Sheed-Ward. Londres, 1932.
BOYD BARRETT, *The New Psychologie.* Kenedy. New York, 1932.
JONES, *Theorie and Pratique.* Traducción. Alcan, París, 1932.
PFISTER, *The Psychanalise Méthode.* London (Trad. Alcan, París).
RÉGIS-HESNARD, *Psychanalisis de Néuroses.* Alcan, París, 1929.
DE SAUSSURE, *La Méthode Psychanalise.* Alcan, París, 1929.
WITTELS, *Freud, l'homme, la doctrine.* (Traducción). Alcan, París, 1929.
JELLIFE, *Técnica del Psicanálisis.* Nueva. Madrid, 1934.
MIRA, *La Psicanálisi* (catalán). Monograf. Médiques. Barcelona.
KAREN HORNEY, *El nuevo Psicanálisis.* (Traducción). Fondo C. Econ. México, 1943.
ALLENDY, *La Psychanalise.* Alcan, París, 1934.
STERN, *La tercera revolución.* (Traducción). Criterio. Buenos Aires.
SCHULZ-HENCKE, *Einfürung in die Psychanalise.* Jena, 1927.

JACOBSSOHN-KRONFELD, *Psychanalise.* (Traducción). Marín. Barcelona.

BONAVENTURA E., *Introducción al Psicanálisis.* Apolo. Barcelona, 1947.

SWEIG, *La curación por el espíritu.* Apolo. Barcelona, 1932.

FREUD, *Obras Completas* (trad.). 20 tomos. Nueva. Madrid, 1922-1926.

II. *Errores*

ROLAND DALBIEZ, II) *La doctrine.* (Traducción). Desclée. París. Buenos Aires.

JUGUET, *Allers o el Antifreud.* (Traducción). Criterio. Buenos Aires.

PRINZHORN H., *Gespräch ü Psychan.* Niels Heidelberg, 1926.

PRINZHORN H., *Leibe-Seele-Einheit.* Orell Zurich, 1927.

PRINZHORN H., *Krisis der Psychanal.* Nueer Gheist. Berlín, 1928.

MAX SCHELER, *Esenc. y formas de la Simpatía.* (Traducción). Losada. Buenos Aires.

MAX SCHELER, *El puesto del Hombre...* Revista del Occidente. Madrid.

BUMKE, *Die Psychanal. Eine Kritik.* Springer. Berlín, 1931.

HARTMANN, *Psychanal. und Wertproblem.* Imago. Viena, 1928.

LÓPEZ IBOR, *Lo vivo y lo muerto del Psicanálisis.* Miracle. Barcelona, 1936.

KLAGES, *Charakterkunde* (Bases caracterológicas). Traducción. Paidós. Buenos Aires.

ADLER, *Conocimiento del hombre.* Ercilla, Chile.

ADLER, *El carácter nervioso.* Ercilla. Chile.

JUNG, *Realidad del alma.* Poblet. Buenos Aires.

JUNG, *El Yo y el inconsciente.* Nueva. Madrid.
JUNG, *The theory of Psychanalise.* Medical Series (19). New York.
DUMAS, *Grand Traité de Psychologie.* Alcan. París.
LA VAISSIERE, *Théorie Psychanal. de Freud.* Beauchesne. París, 1932.
BUEHLER CHARLOTTE, *Sexualentwicklung. Kinderheilk.* Viena, 1931.
VON MONAKOFF-MOURGUE, *Introduc. biolog. Neurologie Psychopatol.* Alcan. París.
LAÍN ENTRALGO, *La obra de Freud.* Escorial. Madrid, 1943.
ALLERS, FREUD: *estudio crítico* (en portugués). Tavares Porto, 1949.
MARITAIN, *Freudismo y Psicanálisis.* Traducción. Desclée. Buenos Aires, 1944.
JACOBSSOHN, *Psicanálisis.* Traducción. Tratado Clínico-Médico (VI). Barcelona, 1935.
THIBON (GREEF), *Médicine et Sexualité.* Convergences. París, 1950.

III. *Redención*

HARRY STACK SULLIVAN, *Conceptions Modern Psychitrie.* Eugenics Publ. New York, 1935.
HARRY STACK SULLIVAN, *Introduction study interpers. relations.* (Psych. I). New York, 1938.
HARRY STACK SULLIVAN, *Meaning of Anziety.* (Psych. XI). New York, 1938.
MULLAHY, *Oedipus-Myth an Complex.* Hermitage Press. New York, 1948.
KAREN HORNEY, *El nuevo Psicanálisis.* Fondo C. E. México, 1943.

KAREN HORNEY, *Neurotic Personality our Time.* Norton. New York, 1937.
KAREN HORNEY, *Self Analisis.* Norton, New York, 1942.
KAREN HORNEY, *Our inner conflicts.* Norton. New York, 1945.
FROMM E., *Escape from Freedom.* Farrar. New York, 1941.
FROMM E., *The Oedipus Complex.* Harper. New York, 1948.
FROMM-REICHMANN F., *New advances in psychiat. therapy.* Hermitage. New York, 1948.
MULLAHY AND OTHERS, *Essays on Súllivan.* Hermitage. New York, 1950.
VACA C., *Psicanálisis y dirección espiritual.* Religión y Cultura. Madrid, 1960.
NUTTIN J., *Tendances nouvelles Psychol. Contemp.* Universitaires. Louvain, 1959.
NUTTIN J., *Psychan. et Conceptions Espirituelles.* Nueva. Madrid, 1956.
LÓPEZ IBOR, *Las Neurosis* (V). Gredos. Madrid, 1955.
RICOUER, *Essai sur Freud.* Le Seuil. París, 1965.

INDICE

III. *Redención*

Conclusión

Freudismo